

ENFOQUE GLOBAL

BOLETIN ECONOMICO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Vol. 1 No. 8 Año 1

Júlio, 2003

EE.UU explica los objetivos de la salvaguardia a productos del acero

INDICE

El Representante de Comercio de los Estados Unidos, Robert Zoellick, en un artículo que ya fue publicado por Wall Street Journal, establece con absoluta claridad el objetivo del gobierno de los Estados Unidos: lograr un comercio mundial abierto y competitivo. «Si algunos países se esconden detrás de la falsa seguridad del proteccionismo, entonces Estados Unidos trabajará con aquellos que creen que la verdadera fortaleza económica se alcanza con la apertura», afirma Zoellick.

Estados Unidos se enfrenta a la Unión Europea. Este es un extracto de la declaración del Representante Comercial de los Estados Unidos: Una investigación científica abrumadora demuestra que los alimentos biotecnológicos son inocuos y sanos, conclusión a la que llegó hace dos años el propio Directorio General de Investigación de la UE. En Francia, las academias nacionales de Ciencias y Medicina están de acuerdo. También lo están las academias científicas de Brasil, China, India, México, el Reino Unido y Estados Unidos. El doctor C.S. Prakash, de la Universidad de Tuskegee, me presentó una declaración firmada por más de 3.200 científicos de todo el mundo, entre ellos veinte Premios Nobel, en apoyo de la biotecnología agrícola.

La siguiente es una explicación ofrecida por el portavoz de la oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos acerca de los objetivos que tiene la salvaguardia a los productos del acero: «Nos complace que el panel de la OMC haya rechazado muchos de los argumentos contra las medidas de salvaguardia a productos de acero que el Presidente impuso. Sin embargo, no estamos de acuerdo con aquellos dictámenes del panel contra los Estados Unidos y vamos a apelarlos. Mientras tanto, se mantendrá las medidas de salvaguardia al acero».

«Las normas de la OMC permiten medidas de salvaguardia. Muchos países las han utilizado. Creemos que las medidas de salvaguardia al acero cumplen con nuestras obligaciones internacionales», agrega el pronunciamiento.

«De conformidad con las leyes estadounidenses y las normas de la OMC, la salvaguardia es una medida temporal, cuyo fin es ayudar a los productores internos a ajustarse a la competencia generada por la importación. El nivel de este arancel se reduce en un 20% cada año». La primera reducción ocurrió el 20 de marzo, explica el comunicado de los Estados Unidos.

«Las medidas de salvaguardia ya están dando resultados. La industria interna del acero ha logrado un nivel de consolidación y reestructuración sin precedentes en este último año, haciéndola más competitiva frente a las importaciones.

El Presidente ha minimizado los posibles efectos adversos de las medidas de salvaguardia mediante la exención de algunos productos de acero si su exención no iba en detrimento de la salvaguardia. El año pasado, se otorgó

727 exenciones. En marzo, otorgamos 295 exenciones más. Para la mayoría de ellas, no hubo oposición de parte de los productores internos de acero», dijo el portavoz de la oficina de Comercio.

«En línea con las normas de la OMC y nuestra propia política de asistencia a los países en desarrollo, las importaciones provenientes de esos países fueron exentas si no equivalían a más del tres por ciento del total de las importaciones de un producto. Tam-

bién se otorgó exenciones a nuestros socios de tratados de libre comercio (Canadá, México, Israel y Jordania)», agregó el comunicado.

«La Administración ha demostrado su voluntad de defender y a su vez aplicar estas leyes, y otras leyes de remedio comercial. Continuaremos considerando pedidos de medidas de salvaguardia de parte de nuestros productores internos», concluye el comunicado de la oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos. ■

En línea con las normas
de la OMC
y nuestra propia política de asistencia a los
países en desarrollo,
las importaciones provenientes
de esos países fueron exentas si no
equivalían a más del tres por ciento
del total de las importaciones
de un producto.

NUEVO CREDO:

Comercio Libre y Competitividad

*por Robert Zoellick**

A comienzos de septiembre próximo, representantes de los 146 países que integran la Organización Mundial de Comercio (OMC) se reunirán en Cancún para decidir el curso de las negociaciones mundiales de comercio. Este momento parece ser que la reunión destacará más las divergencias que los acuerdos. Un observador preocupado, Jagdish Bhagwati, profesor de la Universidad de Columbia y miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, escribió hace poco en estas mismas páginas que Estados Unidos debe responder a ese riesgo prescindiendo de los

esfuerzos realizados previamente para abrir los mercados. Esto debilitaría nuestra posición ante la OMC y sería renunciar a los beneficios que se obtendrían del avance del comercio libre en múltiples frentes.

El renovado vigor de la administración Bush para estimular el comercio libre a nivel mundial, regional, y con países individuales ha generado un impulso que fortalece la influencia de Estados Unidos. Es un poco curioso leer las críticas que se hacen a este gobierno por negociar demasiados acuerdos para promover el crecimiento económi-

co, el desarrollo y el estado de derecho.

La estrategia del presidente Bush ya ha dado resultados. Tras un período de ocho años, el Congreso reinstauró la autoridad de promoción comercial para el ejecutivo, demostrando su compromiso mancomunado con las nuevas negociaciones mundiales de comercio. De manera simultánea, Estados Unidos ayudó a lanzar estas negociaciones en Doha, en 2001, revirtiendo la debacle previa de Seattle. Y, luego de más de quince años de negociaciones, completamos los esfuerzos que estaban estan-

cados para llevar a China y a Taiwán a la OMC, abriendo posibilidades para las empresas y agricultores estadounidenses.

Para Estados Unidos, así como para la Unión Europea, es crucial impulsar la agenda comercial y de desarrollo de Doha. Esa es la razón por la que Estados Unidos ha desafiado a nuestros socios de la OMC a visualizar esta

negociación como una oportunidad única, que se presenta una sola vez por generación. Hemos propuesto eliminar todos los aranceles sobre productos manufacturados para el año 2015. Para el sector agrícola, Estados Unidos ha propuesto eliminar los subsidios a las exportaciones, reduciendo 100 mil millones de dólares de los subsidios internos, que distorsionan la producción y el comercio, y reduciendo radicalmente los aranceles a cifras no superiores al 25 por ciento, lo que disminuiría el promedio de EE.UU. a un 5 por ciento. Esta-

dos Unidos también ha presionado para que se abran los mercados de servicios que, según las estimaciones del Banco Mundial, podrían agregar 900 mil millones de dólares al año, tan solo a las economías en desarrollo.

Ahora que la Unión Europea ha decidido modificar su política agrícola comunitaria, los exhortamos a plasmar

sus cambios internos en propuestas internacionales audaces. También nos interesa que Japón asuma un rol de liderazgo, ya que ha recibido tantos beneficios del sistema comercial internacional. Para lograr un resultado exitoso, todos los miembros de la OMC deben poseer un sentido de responsabilidad mutua con el que reconozcan la necesidad de proporcionar un trato especial

**Hemos propuesto
eliminar todos los
aranceles sobre productos
manufacturados para el
año 2015. Para el sector
agrícola, Estados Unidos
ha propuesto eliminar
los subsidios a las
exportaciones,
reduciendo 100 mil
millones de dólares de
los subsidios internos.**

a los más pobres y vulnerables. Algunos argumentan que no es necesario que los países en desarrollo reduzcan sus barreras comerciales, aún cuando el 70 por ciento de los aranceles pagados por los países en desarrollo están dirigidos a otros países en similares condiciones. Aún así, las barreras de los países en desarrollo protegen a unos pocos privi-

legiados con los precios pagados por consumidores pobres. La influencia de la OMC se verá menguada si apoya una nueva «teoría de la dependencia» para el comercio, que culpe a los países desarrollados sin que siquiera se intente una remoción gradual de las barreras comerciales de las economías en desarrollo.

Entonces, ¿qué debe hacer Estados Unidos si otras naciones deciden escoger el proteccionismo por sobre el libre comercio? Con los procedimientos de la OMC, una nación puede bloquear el progreso. Permitir que un sólo país tenga la capacidad de vetar los esfuerzos de Estados Unidos para impulsar el comercio libre mundial sería un error grave. Nuestra estrategia se basa en un concepto que cualquier profesor de economía puede apreciar: la competitividad. Si algunos países se esconden detrás de la falsa seguridad del proteccionismo, entonces Es-

tados Unidos trabajará con aquellos que creen que la verdadera fortaleza económica se alcanza con la apertura. La estrategia es simple, Estados Unidos estimula la competencia en la liberalización. A raíz de las consecuencias desastrosas del proteccionismo en los años treinta, el secretario de Estado norteamericano Cordell Hull utilizó esta lógi-

ca para reducir los aranceles e impulsar el establecimiento de normas de comercio mundiales al negociar 32 acuerdos bilaterales.

Esa es la razón por la cual Estados Unidos ha impulsado una cartera de acuerdos de comercio libre haciendo al mismo tiempo todo lo posible para que las negociaciones de la OMC resulten exitosas. Nuestros acuerdos de comercio libre alientan a los reformistas — muchos de ellos en democracias frágiles— en América Latina, África, Medio Oriente, y la región de Asia-Pacífico. Estos socios se han transformado en algunos de los principales impulsores del comercio libre en la OMC.

Los acuerdos de comercio libre de Estados Unidos abren nuevas vías; establecen prototipos para liberalizar áreas como los servicios, comercio electrónico, propiedad intelectual para sociedades del conocimiento, transparencia en las regulaciones gubernamentales y una mejor aplicación de las normas laborales y medio ambientales. Debido a las nuevas dimensiones de la globalización, necesitamos demostrar que las reglas comerciales se pueden adaptar para cumplir con los nuevos requerimientos y circunstancias. Nuestros acuerdos de comercio libre también presentan un campo de juego más justo para las empresas estadounidenses debido a que otros, especialmente la Unión Europea, negociaron una variedad de acuerdos durante los años noventa, mientras que

Estados Unidos se mantuvo al margen. Los comités de la Cámara de Representantes y del Senado considerarán esta semana la legislación para aplicar nuestros vanguardistas

acuerdos de comercio libre con Singapur y Chile.

Nuestras negociaciones de comercio libre con América Central y la Unión Aduanera de África del Sur están ayudando a los países en desarrollo a beneficiarse de la integración regional y de los lazos económicos más estrechos con Estados Unidos. Esperamos que otros acuerdos de Estados Unidos con, por ejemplo, Jordania, Marruecos y Bahrein, sirvan de modelo para sus vecinos que necesitan abrirse.

La estrategia de la administración Bush también reconoce que la Constitución de Estados Unidos concede al Congreso el poder de regular el comercio. Durante la última ronda mundial de negociaciones comerciales, que se extendió por siete años, cuando el ejecutivo no pudo impulsar iniciativas de comercio libre, los proteccionistas se deleitaron ocupando el vacío. En el comercio, como en la política, no se puede ganar sin los necesarios instrumentos.

Durante años, grupos de estudio en el Consejo de Relaciones Exteriores



han exhortado al gobierno estadounidense a hacer que sus políticas externa y económica se sustenten mutuamente. Ahora cuando el presidente Bush sigue efectivamente esa propuesta para impulsar el crecimiento y el desarrollo, abrir mercados para los trabajadores y los agricultores estadounidenses, promover la libertad económica y política y construir bases económicas que forjen lazos de seguridad más sólidos, pareciera que algunos estudiosos están pidiendo el retorno a políticas comerciales parroquianas de un solo foro.

En Cancún haremos lo mejor que podamos para mantener el curso de las negociaciones de Doha. Pero si otros vacilan, la administración Bush continuará negociando en favor del comercio libre para crear empleo, mantener competitivo a Estados Unidos y crear oportunidades para los reformistas modernizadores del mundo.

**Esta es una traducción extraoficial de una columna escrita por el representante de Comercio de Estados Unidos (USITR), Robert B. Zoellick, publica el 10 de julio en el diario The Wall Street Journal.*

Biotecnología: Esperando una respuesta de la Unión Europea

El Representante comercial de los Estados Unidos, Robert Zoellick ha afirmado que Estados Unidos, junto con la Argentina, Canadá y Egipto y con el apoyo de otros nueve países, le pidió a la Unión Europea que, de conformidad con las reglas de la Organización Mundial de Comercio, levantara su suspensión de la aprobación de productos agrícolas biotecnológicos.

«El mundo está a las puertas de una revolución agrícola. La ciencia de la biotecnología puede hacer los cultivos más resistentes a las enfermedades, aumentar la productividad de los agricultores y reducir para el consumidor el costo de los alimentos. Puede favorecer el medio ambiente al reducir el uso

de pesticidas e impedir la erosión del suelo. Y las nuevas cosechas encierran la promesa de algo todavía mejor: alimentos fortificados con nutrientes que pueden ayudar a contener las enfermedades, incluso salvar la vista de más de 500.000 niños que quedarán ciegos cada año debido a la falta de vitamina A. Allí donde los alimentos escasean, o el clima es duro, el incremento de la productividad agrícola puede significar para millones de personas la diferencia entre la vida y la muerte, entre la salud y la enfermedad. El arroz biotecnológico, por ejemplo, es dos veces más resistente a la sequía y el agua salada, en tanto que soporta temperaturas de alrededor de 10 grados centígrados me-

nos que otras variedades», dijo Zoellick.

Durante casi cinco años la UE ha violado sus propias reglas y procedimientos, y ha hecho caso omiso del consejo de sus comités y comisionados científicos, al detener el trámite de las solicitudes de productos biotecnológicos. Esta suspensión viola las obligaciones básicas que tiene la UE, de acuerdo con la OMC, de mantener un proceso de aprobación de alimentos que se base en «pruebas científicas suficientes» y actúe sin «demora indebida».

«Algunos europeos han preguntado por qué Estados Unidos y sus doce asociados no esperarían un poco más. Pero es que los comisionados europeos que trabajan para levantar la suspensión

son rehenes de sus estados miembros. Como concluyó en octubre pasado la Comisionada Ambiental Margot Wallstrom, «he dejado de hacer conjeturas en cuanto a cuándo se levantará la suspensión... Algunos estados miembros se oponen... y tratarán de mover los postes del arco». Nosotros también dejamos de hacer conjeturas», dijo Zoellick.

El Representante de Comercio de los Estados Unidos afirma: «En tanto que nosotros hemos esperado pacientemente a que los líderes europeos se adelanten a exponer razones y argumentos científicos, la suspensión impuesta por la UE ha enviado una señal devastadora a los países en desarrollo que pueden ser los más beneficiados por las tecnologías agrícolas innovadoras. Este peligroso efecto de la suspensión impuesta por la UE se hizo evidente en el otoño pasado, cuando algunos países africa-

nos azotados por el hambre rechazaron la ayuda alimentaria de Estados Unidos debido a temores artificiales — atizados por una retórica irresponsable — acerca de la inocuidad alimentaria».

Zoellick describe los efectos desastrosos que provoca esta actitud europea: «En su condición de gran importador de alimentos, las decisiones de Europa repercuten mucho más allá de

sus fronteras. Uganda se negó a plantar un tipo de banano resistente a la enfermedad por temor de poner en peligro sus exportaciones a Europa. Namibia no comprará maíz sudamericano genéticamente modificado para consumo animal, para evitar perjudicar sus exportaciones de carne vacuna a Europa. India, China y otros países de América del Sur

**Durante casi 5 años
la UE ha violado sus
propias reglas
y procedimientos,
y ha hecho caso omiso del
consejo de sus comités
y comisionados científicos,
al detener el trámite
de las solicitudes de
productos biotecnológicos.**

y África han expresado la misma vacilación. «Treinta y cuatro por ciento de los niños (de África) están desnutridos», dice el doctor Diran Makinde, de la Universidad de Venda, en Sudáfrica. Pero a los africanos se les dice «no los toquen», cuando se habla de las cosechas biotecnológicas»

«Durante cinco años el mundo ha esperado pacientemente, confiado en

los funcionarios europeos que aseguran que un cambio de política está «a la vuelta de la esquina». Pero a la vuelta de cada esquina hemos encontrado una nueva barrera. Primero, se nos pidió que esperamos hasta que se preparara un proyecto de nuevas regulaciones para la aprobación biotecnológica. Luego hubo que esperar por un esque-

ma de etiquetado, después por las reglas de responsabilidad legal y más tarde por las nuevas regulaciones acerca de dónde pueden sembrarse, y dónde no, los cultivos biotecnológicos», afirma el Representante.

«Mientras Europa ha puesto barrera tras barrera para combatir con ficciones, la biotecnología, basándose en hechos, ha demostrado un beneficio tras otro», describe Zoellick, para de esta forma exigir de la Unión Europea una actitud menos vacilante.

La agricultura biotecnológica exenta de labrado ha reducido la erosión del suelo en mil millones de toneladas anuales.

En los últimos ocho años, el algodón y el maíz biotecnológicos han reducido en 20.000 toneladas el uso de ingredientes activos de pesticidas. La Academia China de Ciencias estima que la biotecnología podría reducir en un

80 por ciento el empleo de pesticidas en ese país.

Una investigación científica abrumadora demuestra que los alimentos biotecnológicos son inocuos y sanos, conclusión a la que llegó hace dos años el propio Directorio General de Investigación de la UE. En Francia, las academias nacionales de Ciencias y Medicina están de acuerdo. También lo están las academias científicas de Brasil, China, India, México, el Reino Unido y Estados Unidos. El doctor C.S. Prakash, de la Universidad de Tuskegee, me presentó una declaración firmada por más de 3.200 científicos de todo el mundo, entre ellos veinte Premios Nobel, en apoyo de la biotecnología agrícola, afirma Zoellick.

Algunos alegan que a los europeos les «imponemos por la fuerza» los alimentos biotecnológicos. Pero todo lo que pedimos es que los consumidores tengan el derecho de tomar sus propias decisiones, derecho que ahora se les niega porque la UE bloquea el acceso a alimentos que los reguladores y asociaciones científicas de la UE reconocen que son inocuos. El argumento legal a favor de la biotecnología es claro, el argumento científico es abrumador y el llamado humanitario a emprender acción es apremiante, dice el Representante Comercial.

Esperamos que este debate lleve a la UE a levantar finalmente su sus-



pensión, sin imponer nuevas barreras, apunta Zoellick, esperando una respuesta de la Unión Europea. ■

ENFOQUE GLOBAL

Para obtener mayor información usted puede contactarse con el IRC- Centro de Información y Referencia irclapaz@pd.state.gov

- Usted puede acceder a esta publicación mediante la siguiente dirección en el internet: <http://bolivia.usembassy.gov/enfoqueglobal.htm>
- Si usted desea emitir sugerencias; formular comentarios; solicitar mayor información específica sobre los temas que tratamos en esta publicación o pedir algún tipo de información adicional, le pedimos dirigirse al siguiente correo electrónico y nosotros nos aseguraremos de entregarles las respuestas necesarias. Le invitamos a participar: eglobal@pd.state.gov